

CONCLUSIONES

El análisis del terrorismo y el nacionalismo es complicado porque intervienen en ellos diversos enfoques que deben ser estudiados de manera cuidadosa. Esta tesis abarca el tema del terrorismo y el nacionalismo en el País Vasco. Se investigó acerca de esta comunidad autónoma, su trayectoria histórica dentro de España, sus cambios con la transición y su desenvolvimiento en los últimos años. También se utilizó el caso irlandés para comparar un país con un problema similar que logró la solución.

El terrorismo en el País Vasco es un problema que no ha trascendido las fronteras españolas. Sin embargo en los últimos años y a través de los sucesos del 11 de septiembre del 2001 y el 11 de marzo del 2004 se ha puesto de manifiesto la lucha por acabar con este problema, el apoyo popular por lograrlo y por tanto la poca credibilidad de sus acciones y la disminución de sus seguidores.

El nacionalismo en el caso español tiene sus problemas en diversas regiones que piden autonomía y libertad. El País Vasco, por ejemplo, goza de más autonomía que ninguna otra comunidad autónoma española, sobre todo en temas de sanidad, educación, etc., sin embargo, existen grupos que exigen la independencia de este territorio y la proclamación de un Estado único. Grupos como ETA que cada vez más se encuentra debilitado y a punto de llegar a su fin.

La hipótesis planteada desde el inicio de esta tesis consistió en que el nacionalismo vasco tiene una carga negativa que es el terrorismo y esto produce mayor inestabilidad política.

Aunque el nacionalismo vasco ha influido notablemente a lo largo del siglo XX en España, ahora mismo se ve como un problema y un reto político para el futuro del

país. El nacionalismo vasco ha sido atacado durante mucho tiempo, ya desde tiempos de Franco por la vía represiva y después por vías legales y presión gubernamental.

El aumento de nacionalismo propicia más inestabilidad política por el terrorismo. Ahora los últimos años han demostrado que con la disminución del terrorismo, la estabilidad y la participación política han aumentado.

El nacionalismo vasco ha tenido su mayor auge violento por medio de ETA. Pero, poco a poco sus atentados y acciones han hecho que pierdan varios simpatizantes, al mismo tiempo que la acción de los gobiernos para acabar con el terrorismo y en la actualidad con la presión internacional, el declive de ETA se hace cada vez más evidente.

Muchos son los factores que se han ido entremezclando para lograr este declive entre otra cosas puede decirse que la efectividad de la acción de las fuerzas de seguridad españolas han afectado gravemente a ETA. Otros elementos cargados de simbolismo como se ha venido mencionando, como la liberación de secuestrados, etc. también ha sido un duro golpe para ETA. A su vez también la cooperación internacional ha sido fundamental sobre todo con el apoyo del vecino Francia.

ETA surgió en los años sesenta en un entorno mundial caracterizado por la existencia de numerosos grupos insurreccionales armados cuyo objetivo proclamado era o bien la liberación nacional, o bien la revolución social, pero tras el hundimiento de la Unión Soviética, el objetivo de la revolución social ha perdido vigencia a nivel mundial. Fundamental ha sido también la movilización social antiterrorista, a medida que la población va perdiendo el miedo se va manifestando abiertamente contra el terrorismo.¹

Estos pueden ser algunos de los factores que han llevado al debilitamiento de ETA. A su vez el voto nacionalista alcanzó su máximo en las elecciones de 1990 (58

¹ Ministerio del Interior. Terrorismo y seguridad de la sociedad vasca.
<http://www.guardiacivil.org/quesomos/organizacion/organosdeapoyo/gabinete/cap/nota01.jsp> Consultado el 26 de marzo del 2006

% del voto emitido), se redujo en las de 1994 (56 %) y se redujo una vez más en las de 1998 y las europeas de 1999 (53 % en ambos casos). Esto demuestra que la lucha por la independencia es cada vez menos viable y abandonar la lucha terrorista es quizás, el elemento más factible.²

Aún así es casi imposible que aunque ETA volviera a las armas, alcanzará el nivel de sus inicios o quizás de su época más próspera, los 80's.

Se necesita entonces un cese definitivo, como el que supuestamente han pronunciado, es mejor renunciar a las armas y buscar alguna otra solución que arriesgarse a un debilitamiento definitivo.

La imagen de ETA ha variado en los últimos años y su apoyo ha disminuido. Sus atentados con víctimas mortales no se registran desde hace más de tres años y hace poco tiempo declararon una tregua indefinida y un alto al fuego que también lo han hecho en ocasiones anteriores pero siempre la han roto.

La organización ETA actual se encuentra enferma y debilitada, sus miembros son de bajo perfil, más inexpertos y con menos recursos. Que la organización haya abandonado el secuestro es un síntoma. Se cuenta ya con una persona que es el interlocutor con el Gobierno, algo que puede ser favorable si se considera que es necesario contar con una persona con la que dialogar.

Actualmente la mayor parte de los vascos no son nacionalistas, los partidos estatales y no nacionalistas han visto crecer sus votos. El voto no nacionalista se está fortaleciendo. Con esto parece que la hipótesis planteada se corrobora. Cada vez más el nacionalismo nota su descenso, al mismo tiempo que el terrorismo supone ya una carga para él. El terrorismo es hoy en día un fenómeno con vías a desaparecer en el País Vasco mientras que el terrorismo islámico aumenta cada día más a nivel mundial.

El terrorismo es un mal de alcance global que no debería tener ningún tipo de justificación. Existen muchos otros medios para lograr objetivos sin tener que llegar al uso de la violencia. No hay fundamentos que avalen el terrorismo, el terrorismo se cobra la vida de inocentes y se puede lograr conseguir reivindicaciones sin usar medios violentos. Probablemente en unos años el problema de ETA quede en el recuerdo. Sin embargo, hoy en día queda mucho que trabajar.

Lo adecuado sería establecer un diálogo constante con ETA sin que esto implique la concesión de las peticiones de los que tienen que ser considerados como delincuentes y tienen que pagar por sus víctimas. Los contactos y las negociaciones destinadas a lograr la paz constituyen uno de los pilares de la lucha antiterrorista.

Tanto las treguas como los procesos de alto al fuego de ETA tienen un valor estratégico. El terrorismo ha tocado fondo, lastrado por su propio plan, ahora solo queda esperar ver si la tregua es definitiva y no como en ocasiones anteriores. El compromiso de España es no pagar precio alguno por la paz a los terroristas.

Por otro lado, saber que el terrorismo es ahora un tema internacional como se ha venido diciendo a lo largo de toda esta tesis, y que las decisiones ya no se toman individualmente sino que intervienen por un lado la comunidad europea y por otro lado el resto de los países que luchan por acabar con el problema. La ciudadanía debe entender como funciona el terrorismo y luchar para eliminarlo. Por su parte como se ha venido diciendo parece estar declinando pero aun así no debe prolongarse por más generaciones.

España necesita una estabilidad política sin ataques terroristas, igual que el mundo entero. Ninguna organización de la índole de ETA debe subsistir tantos años en escena, ni tener tanta fuerza capaz de cometer atentados del calibre que han sido

cometidos. La imagen que los ciudadanos vascos y españoles tienen de ETA ha variado en los últimos años, pero en concreto ha variado para ser mal vista.

Para finalizar es conveniente decir que el País Vasco es una de las comunidades mejor posicionadas económicamente hablando, una comunidad favorecida desde hace muchos años por la industria y la inversión y que ve en la lucha del terrorismo actual una solución para un mayor y acelerado crecimiento.

Puede concluirse diciendo que actualmente el terrorismo es un lastre para el nacionalismo vasco, ha sido una carga negativa y lo ha hecho declinar, al mismo tiempo que el terrorismo trata de sobrevivir pero ya muy debilitado.